

El paisaje de la Pampa ganadera en su proceso de industrialización: Los bordes fluviales de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos

Autor: Nadia Vanessa Jacob

Directora: Isabel Martínez de San Vicente
Doctorado en Arquitectura de la Facultad
de Arquitectura, Planeamiento y Diseño
de la Universidad Nacional de Rosario,
leída en 2025



[Extracto del informe durante el acto de lectura] Me gustaría destacar la ambición teórica y metodológica de la investigación de Nadia Jacob, y, a su vez el rigor y la solvencia en su desarrollo.

Quizás este extremo no debiera sorprender tanto, conociendo anteriores publicaciones de la propia autora sobre dicha temática, en revistas de distintas universidades y países, entre ellas de mi propia universidad. Se trata de una investigación de largo aliento, que cubre cerca de una década. Y lo que hasta ahora eran exploraciones parciales sobre aspectos relevantes de los paisajes de la carne desde su aparición en Santa Fe y Entre Ríos hasta su obsolescencia, relativamente reciente, deviene en la tesis una aportación seminal para el conocimiento de las lógicas de construcción territorial de un paisaje productivo central en la historia, en la economía y en la cultura argentina. Y fundamentalmente, como la autora enfatiza, en la construcción y transformación del territorio pampeano.

Por esta razón, más allá de justificar que cumple todo aquello que resulta exigible en cualquier tesis doctoral (coherencia entre tema y objetivos; originalidad de las hipótesis; capacidad argumentación; pertinencia de las fuentes, habilidad en la fundamentación conceptual y claridad metodológica en su desarrollo); quiero detenerme en alguno de los logros que me parecen más remarcables de una larga aventura intelectual.

En primer lugar, sorprende gratamente la notable madurez alcanzada en el desarrollo de la investigación. Los trabajos iniciales que tuve la oportunidad de conocer hace años mostraban ya una mirada original e interesante. Pero esta mirada ha ido evolucionando, alejándose de tópicos, de lugares comunes, no tan solo en cuanto a la perspectiva de abordaje, sino en cuanto a la propia extensión de aquello estudiado. La investigación presta atención a temas bien diversos, desde la geografía regional y económica, hasta el detalle de los proyectos arquitectónicos y los procesos productivos. Interpela al territorio y a los asentamientos a diferentes escalas, y adopta una perspectiva transversal, factor imprescindible para abordar el análisis del paisaje, y, en concreto del paisaje productivo.

Y a esto suma al excelente encaje en un marco teórico, completo y complejo, al que se atreve incluso a realizar aportaciones propias. Poco importa que puedan resultar redundantes. Nadia asume riesgos, piensa *out of the box*,

fuera de la zona de confort, convierte la construcción del marco teórico en un ejercicio al que aporta una mirada propia, va más allá de situar un conjunto de nombres imprescindibles, y por ello resulta sumamente valioso.

Las referencias a grandes intelectuales como Vasconcelos y su “paisaje mestizo sudamericano” o a García Canclini, resultan bien pertinentes. Quizás un análisis más detenido de los trabajos del profesor Eugenio Garcés en Atacama hubieran resultado de gran utilidad; y profundizar en la labor incansable de René Boretto en Fray Bentos completaría la estampa de la labor de los frigoríficos.

La aproximación metodológica huye de los métodos e instrumentos habituales. Se formula como una verdadera hipótesis de interpretación, una apuesta que modifica el punto de vista habitual y nuestra propia mirada, para construir así, nuevo conocimiento. Este indagar al territorio, preguntarle por sus lógicas de formación y transformación, es una señal de identidad de varias investigaciones punteras impulsadas en los últimos años en el campo de los paisajes culturales, muy específicamente en nuestro departamento.

Nadia Jacob la adopta, la hace suya y la enriquece, al interpelar simultáneamente al paisaje físico y a las interpretaciones simbólicas del mismo, no siempre coincidentes. Otro de los aportes colaterales y muy ricos de la investigación es mostrarnos procesos de tergiversación, hacernos ver hasta qué punto los paisajes imaginados llegan a hacer invisibles las propias transformaciones materiales de un territorio, y sustituyen, como constructos, no tan solo la realidad de una región, sino la propia imagen de un país.

Llama poderosamente la atención el empeño en introducir el concepto de Paisaje Cultural Ambiental, un ejercicio que me parece redundante tras la conceptualización primigenia y comprensiva de Carl Sauer. También sorprende el tributo a la categoría Paisaje Cultural de la Unesco, la más confusa de todas las conocidas y quizás, la que más dañina ha resultado en tantos territorios, por el triste impacto de varias declaratorias de la Unesco en América Latina.

Cabe destacar el uso inteligente e intencionado de una batería de datos y documentos bien variados, que convierten un documento ortodoxo y de mayor dificultad de lectura al inicio, en casi una amena novela cuando se

avanza en su lectura. Contribuye a ello el prestar especial atención a elementos en apariencia menores, pero que a la postre resultan trascendentales en la construcción del territorio (camino reales, postas, puentes, alambrado); los cambios de escala; la contraposición entre paisaje real y literario, entre textos científicos y revistas populares; entre gauchos y empresarios cárnicos.

Inquieta el hecho de que durante buena parte de la tesis se describe la transformación de un paisaje sin casi mostrarlo gráficamente, sin dibujarlo y reinterpretarlo. Ello obliga a buscar fotos aéreas y dibujar esquemas interpretativos para valorar mejor la explicación.

Pero cuando finalmente llegan estos dibujos interpretativos de la relación de las colonias agrícolas con el ferrocarril, se agradece el esfuerzo en construir representaciones espaciales propias del territorio analizado, de ir más allá de mostrar mapas hermosísimos, o ricas incursiones en los relatos de los viajeros.

Resulta asimismo muy interesante la descripción pintoresquista de la Pampa, una construcción literaria que nos remite a Godofredo de Gaireaux, Martín Fierro o a Jorge Cafrune. La autora parece disfrutar incluso más en la descripción del paisaje literario, que en la del real.

No es la primera investigación que teje relaciones entre ambas orillas de un gran río, como lo hizo hace años en su magnífica tesis doctoral la profesora Mercedes Medina. De forma similar la investigación analizada redundante en esta visión del agua como elemento de relación, al comparar dos estancias, dos *company towns*, que tejen territorios e historias paralelas, estrechamente interrelacionadas.

Seguramente esta relación de méritos podría ser más completa, aunque parece suficiente para destacar el interés de una investigación singular, tan extensa —geográfica, temporal y temáticamente—, como intensa en su propósito de abordar la rica complejidad de un episodio trascendental en la construcción de un territorio y de una cultura.

JOAQUÍN SABATÉ
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CATALUÑA
joaquin.sabate@upc.edu
Doi: 10.5821/id.13584